Globethics Repository



La Pobreza como Determinante Ambiental [Poverty and Environmental Determinant]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Galvis Sánchez, Cristian;Núñez Sánchez, Luz Stella
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-10 02:13:48
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215737

juegan un papel activo en la construcción, expansión y destrucción del arrecife (Mergner, 1985).

Otro aporte ecológico de gran importancia por las condiciones actuales del medio ambiente a nivel mundial, es el hecho de que al formar cubiertas de piedra caliza, los pólipos de coral absorben dióxido de carbono de la atmósfera como parte del ciclo del carbono y, por tanto, desempeña un papel importante en la reducción del impacto de los gases de invernadero que se están segregando a la atmósfera. La destrucción de grandes áreas de estos ecosistemas podría acelerar nuestro acrecentamiento del efecto invernadero natural de la Tierra. Lo anterior podría hacer demasiado calientes las aguas superficiales de los mares tropicales para la sobrevivencia de los organismos coralinos (Miller, 1994).

La pobreza como determinante ambiental

Se entiende como pobreza la imposibilidad de satisfacer las necesidades económicas y humanas fundamentales propias. Como tal, representa una degradación innecesaria de la dignidad y de la calidad de la vida humana, así como un fracaso de los sistemas políticos, económicos y sociales en el mundo. Así, la pobreza no es exclusiva de países subdesarrollados o en vías de desarrollo, y constituye, por el contrario, uno de los retos esenciales de la humanidad actualmente. En los marcos de la macrobioética, la pobreza es comprendida como una de las amenazas para la vida humana, pero con ella también para toda forma de vida sobre el planeta.



Atlas Mundial del Medio Ambiente

El cuidado de la vida en todas sus formas enfrenta del lado de la pobreza cuatro trampas principales, así:

- La falta de acceso a suficientes tierras e ingresos para satisfacer necesidades básicas;
- Debilidad física y mala salud;
- Rápido crecimiento de la población, y
- Las malas políticas gubernamentales y estatales que desplazan la atención más sobre los presupuestos militares que sociales, e industrial y urbano libre el agrario.

En los países en vías de desarrollo, la pobreza constituye la principal causa de degradación del medio ambiente. No obstante, la pobreza le ha enseñado al mundo contemporáneo la posibilidad y la importancia del reciclaje. En efecto, los pobres son los mayores recicladores y reutilizadores del mundo. No pueden darse el lujo de desperdiciar nada. La otra cara de la moneda de la pobreza es el consumismo, el cual es tan nocivo o más que la propia pobreza.

El consumismo es la forma de vida principal de los países del llamado primer mundo, y de las élites en los países en vías de desarrollo. Como lo señalan Paul y Anne Ehrlich, "un mundo donde el consumismo que reina en Estados Unidos hace que el nacimiento de un niño norteamericano represente un desastre cien veces más grave para los sistemas vitales en la Tierra que el de un niño nacido en un país desesperadamente pobre"[6].

Cuando, sobre todo en los países del llamado tercer mundo, el pobre del campo se encara al hambre, es obligado a sobreexplotar sus recursos vitales básicos, generando un grave deterioro ecológico y en el medio ambiente, que se traduce en deforestación, erosión y enajenamiento del suelo, ampliación de los desiertos y pérdida de la biodiversidad.

Los países del tercer mundo están siendo obligados a agotar sus propios recursos a fin de ayudar a sostener estilos de vida dispendiosos y degradantes para la Tierra. Estos estilos de vida son esencialmente consumistas. En verdad, si los países subdesarrollados no venden sus recursos a precios irrisorios, no pueden pagar el interés de las deudas que han adquirido y no tienen suficientes ingresos para impedir la decadencia económica. De esta forma, la pobreza como determinante ambiental va de la mano con el consumismo como amenaza ambiental, y ambos configuran una sola cadena que pone en serios peligros el equilibrio y la supervivencia de la vida sobre el planeta.

Las trampas de la pobreza se traducen en el desplazamiento cada vez mayor de grandes grupos humanos del campo hacia la ciudad conformando amplios cinturones de miseria en los suburbios de las grandes ciudades.

Asimismo, los niveles de calidad de vida se degradan vertiginosamente debido a las dificultades para encontrar trabajo, los bajos niveles de educación y formación, ingresos

mínimos o nulos periódicos, todo lo cual se traduce en muy bajos niveles de nutrición. En este mismo sentido, la pobreza va acompañada de un crecimiento rápido en la población pues, como es sabido, los países y las regiones más pobres son las que presentan una tasa de natalidad mucho más elevada y rápida que en los países y regiones económicamente más ricos.

Estos factores son generados o bien animados por gobiernos y políticas estatales que no atienden rápida, eficiente y razonablemente las necesidades de los más pobres y necesitados.

En Colombia, la caza, el consumo y la explotación ilegal de especies animales en vía de extinción como los caimanes, chigüiros, dantas de páramo, y ciertos peces y aves, están contribuyendo a la disminución de las poblaciones faunísticas nativas del país.

El control de la caza comercial ha sido una tarea compleja debido a la creciente demanda a nivel mundial que existe de nuestras especies, particularmente endémicas.

En los primeros meses de 1994 se decomisaron 18.368 ejemplares de fauna, la mayoría de especies en vía de extinción. Por otro lado se han presentado problemas fronterizos por el tráfico ilegal de maderas. Se estima que entre el 45% y 90% del comercio de madera a través de la frontera de Norte de Santander es ilegal (Barrera, 1995).

Ejemplo

La pobreza en Colombia:

Cuando se habla de una carencia en cuanto a lo necesario para vivir, se hace referencia a la pobreza, un factor de gran importancia por todo lo que implica a nivel social y ambiental, prioritariamente.

En Colombia, 18 millones de la población, vive en condiciones difíciles en cuanto a subsistencia, es decir, muchos sólo logran conseguir el pan diario y, una buena parte de esta población vive en la indigencia, donde es posible obtener una sola comida en el día.

Si se tiene en cuenta que según datos del Departamento Nacional de Planeación, la población colombiana asciende en total a unos 40.2 millones de habitantes, entonces, un 45% es pobre. Esto indica un atraso en todos los niveles que conducen al desarrollo, siendo el sector salud el que menos garantiza una cobertura total y de calidad para esta población, por cuanto es insuficiente la infraestructura para cobijar tan alto número de individuos y para lograr implementar una estrategia de promoción y prevención en salud, adecuada.

De esos 18 millones de pobres, el 55% se encuentra en el campo, por tanto cualquier sitio que permita no solo habitar sino que también genere sustento diario (alimento) es bueno. Esto

implica un uso de los recursos naturales en forma indiscriminada. Se sobre-explota el suelo, con cultivos y en general actividades que lo degradan, dejándolo en ocasiones sin posibilidad de recuperación. Además se hace necesario expandir o moverse del lugar, lo que conlleva a tala de bosques y al desmonte en general para lograr mayores áreas de subsistencia.

Entre las regiones colombianas que registran altos índices de pobreza, se encuentran: Chocó, Caquetá, Vaupés, Córdoba y Cesar, entre otras. De estos sitios, el Chocó es considerado como la región más rica en cuanto a biodiversidad, este factor la hace vulnerable a un fenómeno que está cogiendo fuerza como es el tráfico de especies (plantas y animales), muchos endémicos del sector.

Por tanto, es necesario crear nuevas estrategias políticas, sociales y económicas, donde se logre generar mayor empleo, promover la educación y la salud, y se traduzca en desarrollo sostenible para el país.

Basuras y residuos tóxicos

Las basuras representan un capítulo particular del problema más general de los desechos y los residuos tóxicos. Los desechos peligrosos son cualquier sustancia química que puede causar daño a las personas y a la vida en general de otras especies debido a los siguientes factores:

- Son o pueden ser inflamables (aceites desechados, solventes orgánicos usados, y otros);
- Son suficientemente inestables para estallar o liberar humos tóxicos (disolventes de cianuro);
- Sustancias corrosivas en materiales como metales o los tejidos orgánicos (ácidos fuertes y bases fuertes);
- Elementos tóxicos si se manejan de forma que son liberados al ambiente (el DDT, dioxinas, varios compuestos de arsénico, mercurio y plomo).



Atlas Mundial del Medio Ambiente